

contrarme con tus quejas! Ahora si que tengo yo motivos para enfadarme!

— Pero no te enfadarás!

— Porqué...

— Porqué?... Porqué... Toma, porque yo no quiero! — Y al decir esto, la muchacha soltó una careajada.

— Bucho, — Lo que tu quieras — exclamó Lucas desconcertado — que si no estaremos así todo el día.

Entonces le contó todo lo que le había dicho el tío Curro. Flor del Alba estaba radiante de alegría. El gozo que rebosaba en su alma saltaba por sus ojos prestándoles un fulgor vivísimo y claro. ¡Su padre era muy bueno!....

(Se continúa.)

J. PERALTA VALDIVIA

CURIOSIDADES.

Vamos á exponer las ventajas que el nuevo telégrafo inventado por el francés M. Estienne ofrece sobre el de Morse, al que tal vez suplante muy pronto.

El nuevo sistema de que hablamos requiere ménos trabajo que el americano; se aprende con mucha más facilidad, presenta más legibles los signos, transmite más palabras, y no está expuesto á tantas causas de error como aquél. Ambos telégrafos utilizan iguales signos para figurar las letras, pero en el de Morse el «puntos y el atrazo» están dispuestos longitudinalmente, mientras que en el de Estienne el «medio trazo» y el «trazo», más sensibles por su intensidad y su altura, están puestos «transversalmente» sobre la tira de papel. De aquí nace una mayor facilidad de traducción, facilidad tanto más grande cuanto que los signos Estienne ocupan un espacio dos ó tres veces menor que los de Morse. Además, aquellos signos son producidos por contactos breves, mientras que los del sistema americano resultan de emisiones que unas veces son largas y otras rápidas, lo cual

exige una mano segura y experta, para no trasformar accidentalmente el trazo en punto, ó viceversa. En el aparato Estienne no modifica la duración del tiempo el valor, y, por lo tanto, no se desnaturaliza el sentido.

El nuevo telégrafo que nos ocupa ha sido conocido en Francia en momentos verdaderamente oportunos, pues se trata de instalar comunicaciones telefónicas en todas las líneas telegráficas, y esta idea no parece puede ser realizable con el telégrafo actual. En efecto; para ello es necesario en cada cabeza de canton un telégrafo susceptible de permitir que una persona poco experimentada trasmita con facilidad los despachos telefónicos á las oficinas de los subprefectos y prefectos, y se hace también preciso que estas reexpediciones tengan lugar con rapidéz para que los destinatarios reciban á tiempo los telegramas, lo cual no puede conseguirse con el sistema americano, por su lentitud y por las dificultades de manipulación inherentes á su naturaleza.

El ministro de Correos y Telégrafos de la vecina república ha dado orden de que se instale el telégrafo Estienne en Paris y en varios departamentos, y como indicamos al principio de estos renglones, es muy fácil que este nuevo sistema suplante al de Morse dentro de poco tiempo.

Cuando un musulman está enfermo de gravedad, se llama al kadi (juez) para escribir las ultimas voluntades del enfermo, cuando se encuentra en la agonía no se permite que ninguna mujer se acerque al moribundo: según ellos, si la mujer tocara el lecho del agonizante, quedaria impuro para ir al Cielo.

La muerte es seguida de rezos del Corán.

Si el agonizante dá su último suspiro durante la noche, se aguarda á la salida del sol para llamar á los mngassilines, individuos que están encargados de lavar el cadáver, cerrar con algotón